

Referencia para citar este artículo: Agudelo-Ramírez, A., Murillo-Saá, L., Echeverry-Restrepo, L. & Patiño-López, J. A. (2013). Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2), pp. 587-602.

Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad*

ALEXANDRA AGUDELO-RAMÍREZ**

Profesora Universidad Tecnológica de Pereira, Pereira, Colombia.

LUCELLY MURILLO-SAA***

Facilitadora de desarrollo comunitario de la Fundación Plan, Jamundí, Colombia.

LILIANA ECHEVERRY-RESTREPO****

Profesora Universidad Cooperativa de Colombia, Cali, Colombia.

JHOANA ALEXANDRA PATIÑO-LÓPEZ*****

Profesora Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y el Cinde, Manizales, Colombia.

Artículo recibido en junio 25 de 2012; artículo aceptado en octubre 17 de 2012 (Eds.)

• **Resumen (analítico):** *En este artículo presentamos los resultados logrados en términos de la categoría participación ciudadana de los jóvenes y las jóvenes en la cotidianidad en el marco de la investigación Sentidos de la Participación Ciudadana Presentes en las Prácticas Políticas de Jóvenes en Contextos Urbanos y Rurales. Los objetivos de la investigación estaban orientados a reconocer los sentidos de participación ciudadana a través de las narrativas de jóvenes sobre sus prácticas políticas, así como develar las concepciones sobre política que orientan tales sentidos e indagar sus diferencias y semejanzas en jóvenes de contextos urbanos y rurales. La investigación tuvo un enfoque hermenéutico comprensivo y tomó como referencia el método de reconstrucción hermenéutica, usando como herramientas la cartografía social y los grupos focales. Los principales hallazgos de la categoría que se presentan en el artículo giran en torno a tres ejes: el primero hace*

* **Artículo de investigación científica y tecnológica** que presenta resultados de la investigación “Sentidos de la participación ciudadana presentes en prácticas políticas de jóvenes en contextos urbanos y rurales” para optar por el título de Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales-Cinde. En los resultados abordamos la categoría emergente *participación ciudadana de los jóvenes y las jóvenes en la cotidianidad*. La investigación inicio en febrero de 2010 y finalizo en febrero de 2012. Números de acta de graduación que certifican la aprobación del proyecto para optar por el título de Magister en Educación y Desarrollo Humano: 2486-2488 resolución de rectoría número G-101 del 12 de junio de 2012, 2626, resolución de rectoría número G-156 del 20 de septiembre 2012.

** Ingeniera Industrial Universidad Tecnológica de Pereira. Magister en Educación y Desarrollo Humano Universidad de Manizales-Cinde. Coordinadora de la línea del Servicio Social *Cultura Democrática, Participativa e Incluyente*, de la Vicerrectoría de Responsabilidad Social y Bienestar Universitario de la Universidad Tecnológica de Pereira. Correo electrónico: alexandraagudelo@gmail.com

*** Comunicadora Social Universidad Santiago de Cali. Magister en Educación y Desarrollo Humano Universidad de Manizales-Cinde. Facilitadora de Desarrollo Comunitario de la Fundación Plan, Jamundí, Unidad de Programas Cauca-Valle. Correo electrónico: lucellymurillo@hotmail.com

**** Administradora de Empresas Universidad Libre de Colombia. Especialista en Docencia Universitaria Virtual. Magistra en Educación y Desarrollo Humano Universidad de Manizales-Cinde. Docente Investigadora Universidad Cooperativa de Colombia sede Cali. Correo electrónico: liechev@hotmail.com

***** Profesional en Desarrollo Familiar; Magistra en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales-Cinde. Asistente académica del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del Cinde y la Universidad de Manizales; docente de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y el Cinde. Asesora de tesis de la presente investigación. Correo electrónico: jhoanapatino@hotmail.com



alusión a los diversos territorios para la participación en la cotidianidad, el segundo comprende la conciencia glocal de los jóvenes y las jóvenes, y el tercero tiene que ver con su capacidad de acción transformadora. El alcance de los hallazgos ubica las formas de hacer y de estar en el mundo que agencian los sujetos jóvenes en sus propios territorios, en los lugares de convivencia habituales, reflexiones que parten de contextos urbanos universitarios y rurales comunitarios.

Palabras clave¹ (Tesoro de ciencias sociales de la Unesco): participación ciudadana, prácticas políticas, jóvenes, política, cotidianidad.

Citizen participation policies and practices of young people in everyday life

• **Abstract (analytical):** *In this article we present the results obtained in terms of the category citizen participation of the young people in everyday life in the framework of the research Senses of Citizen Participation Present in the Political Practices of Young People in Urban and Rural Contexts. The objectives of the research were aimed at recognizing the senses of citizen participation through the narratives of young people about their political practices, as well as at unveiling the conceptions on politics that guide such senses and to research its differences and similarities in young people from urban and rural contexts. The research had a hermeneutical understanding focus and it took as reference the method of hermeneutical reconstruction, using social cartography and focal groups as tools. The main findings of the category presented in the article revolve around three axes: The first refers to the various territories for participation in everyday life, the second one covers the local conscience of the young people, and the third one has to do with their capacity for transforming action. The scope of the findings locates the forms of making and being in the world that the young people come up with in their own territories, in the usual places of coexistence, reflections that depart from urban university and rural communal contexts.*

Keywords (Social Science Unesco Thesaurus): citizenship participation, political practices, young people, policy, daily life.

Participação cidadã e práticas políticas de jovens na cotidianidade

• **Resumo (analítico):** *Neste artigo apresentamos os resultados alcançados nos termos da categoria participação cidadã dos e das jovens na cotidianidade no marco da investigação Sentidos da Participação Cidadã Presente nas Práticas Políticas de Jovens em Contextos Urbanos e Rurais. Os objetivos da investigação estiveram orientados a reconhecer os sentidos de participação cidadã por meio das narrativas de jovens sobre suas práticas políticas, assim como revelar as concepções sobre política que orientam tais sentidos e indagar sobre suas diferenças e semelhanças em jovens de contextos urbanos e rurais. A investigação teve um enfoque hermenêutico compreensivo e tomou como referencia o método de reconstrução hermenêutica, usando como ferramentas a cartografia social e os grupos focais. Os principais resultados da categoria que são apresentados no artigo giram em torno de três eixos: o primeiro remete aos diversos territórios para a participação na cotidianidade, o segundo compreende a consciência glocal dos e das jovens e o terceiro tem relação com a sua capacidade de ação transformadora. O alcance dos resultados aponta as formas de fazer e de estar no mundo agenciado pelos sujeitos jovens em seus territórios, nos lugares de convivência habitual, reflexões que partem dos contextos urbanos e rurais comunitários.*

Palavras-chave (Tesoro de Ciências Sociais da Unesco): participação do cidadão, práticas políticas, jovens, política, cotidianidade.

¹ Las palabras clave fueron revisadas en el Tesoro de la Unesco. Para efectos de este artículo asumimos las categorías *participación ciudadana* y *prácticas políticas* como conceptos importantes en el marco referencial de la investigación, y la *cotidianidad* como categoría emergente de las narrativas de los jóvenes y las jóvenes.

-1. Introducción. -2. El problema de investigación. -3. Horizonte epistémico que orientó el estudio. -4. Proceso metodológico. -5. Resultados de la categoría *participación ciudadana de los jóvenes y las jóvenes en la cotidianidad*. -6. A manera de conclusiones. -Lista de referencias.

1. Introducción

En el presente artículo exponemos los resultados de la investigación "*Sentidos de la Participación Ciudadana Presentes en las Prácticas Políticas de Jóvenes en Contextos Urbanos y Rurales*"² en torno a la categoría *participación ciudadana de los jóvenes y las jóvenes en la cotidianidad*.

Este interés investigativo surgió a partir de la problematización de las formas como se ha abordado y entendido tradicionalmente la relación política-juventud en los tres contextos de estudio, y a partir de las visiones que desde la academia, el mercado, las instituciones y los medios de comunicación se han construido sobre los jóvenes y las jóvenes.

De manera que el objetivo primordial del estudio se basó en la comprensión de los sentidos presentes en las prácticas políticas de jóvenes que hacen parte de dos contextos urbanos y un contexto rural, a partir del planteamiento según el cual las personas jóvenes tienen hoy otras formas de participación y de expresión política en las cuales es posible evidenciar la construcción intergeneracional de singularidades, pluralismos, visiones alternativas y resistencias frente a los modelos predominantes de participación y de representación de lo político.

Para ello, partimos de un marco de comprensión en el que retomamos las categorías de *política* desde la perspectiva de Arendt (1997), *prácticas políticas* a partir de Castillo (2011), *participación ciudadana*, tomando como referentes a Cortina (1998), Touraine (2000) y Melucci (2001), *juventud*, de acuerdo con Reguillo (2000, 2003), Herrera, Infante, Pinilla y Díaz (2005) y Hopenhayn (Cepal, 2004); y *movimientos sociales* a partir de los

planteamientos de Melucci (1995), Reguillo (2000) y de algunas investigaciones realizadas en Latinoamérica (Alvarado & Vommaro, 2010).

Inscribimos el enfoque metodológico de la investigación dentro del enfoque histórico hermenéutico, y el método que seguimos fue el de reconstrucción hermenéutica desarrollado por el Cinde³.

En este contexto, en el artículo presentamos los resultados referidos a la categoría de *participación ciudadana de los jóvenes y las jóvenes en la cotidianidad*. Para ello recogemos de manera narrativa argumentativa los hallazgos que ubican las formas de hacer y de estar en el mundo que agencian los sujetos jóvenes hoy en sus propios territorios, en los lugares de convivencia habituales, donde comparten con otros las posibilidades para re-crear los sentidos de la ciudadanía y de la política. Estas reflexiones, que parten de los contextos urbanos-universitarios y rurales-comunitarios, se presentan alrededor de tres ejes: el primero hace alusión a los diversos territorios para la participación en la cotidianidad, el segundo comprende la conciencia glocal de las personas jóvenes, y el tercero tiene que ver con su capacidad de acción transformadora.

2. El problema de investigación

Con la investigación nos propusimos dar respuesta a la pregunta: *¿Qué sentidos sobre participación ciudadana están presentes en las prácticas políticas de jóvenes que hacen parte de contextos urbanos (Universidad Tecnológica*

2 La investigación es desarrollada como requisito para optar por el título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales y el Cinde, y se realiza en la línea de investigación denominada Socialización Política y Construcción de Subjetividades de la maestría.

3 Este método se ha venido desarrollando en los últimos 10 años en el Cinde como una propuesta de investigación cualitativa, mediante la cual se genera un acercamiento a la intencionalidad de los actores sociales expresada en sus prácticas y formas particulares de comunicación, por lo que el método considera 4 aspectos: 1. Las vivencias humanas se objetivan en textos sociales. 2. El texto social oculta el sentido, por ende, requiere interpretación. 3. Las vivencias y textos sociales cobran sentido dentro de un contexto determinado. 4. El sentido emerge con el lenguaje.

de Pereira y Universidad Cooperativa de Colombia sede de Cali) y rurales (municipio de Jamundí)?

Partimos de considerar que los estudios en Colombia sobre la relación juventud-política se han focalizado tradicionalmente en temas como la participación de los jóvenes y las jóvenes en espacios formales e institucionalizados o de carácter electoral-partidista, dejando al margen otras dimensiones que hablan de otras formas menos hegemónicas y convencionales de comprender la relación juventud-política. Dicho de otro modo, frente al tema de la participación ciudadana en jóvenes ha predominado una mirada adultocéntrica de reproducción de esquemas preestablecidos por los marcos formales, eludiendo el reconocimiento de prácticas emergentes y la creación de otras formas de ejercicio político en el sujeto juvenil.

Como consecuencia, no sólo en las esferas académicas sino también en los medios de comunicación, se ha invisibilizado el surgimiento de otras acciones significativas generadas por los jóvenes y las jóvenes en diferentes espacios y contextos de su cotidianidad, que muestran diversas formas de participar, de relacionarse y comunicarse, de construir lo colectivo, de entender lo político, de significar lo público, de representarse a sí mismos como sujetos políticos y de ejercer ciudadanía en sus respectivos ámbitos de interacción familiar, grupal, comunitaria, organizativa, universitaria y social. Adicionalmente, dada la complejidad de entender la ciudadanía, la participación y la política, en la actualidad se requiere la comprensión del contexto en el que viven los jóvenes y las jóvenes, un mundo globalizado que genera importantes cambios culturales que tienen un gran impacto en las formas de entender lo político-juvenil y en las posibilidades reales de encuentro, organización y movilización.

Sirvan de ejemplo las experiencias de adhesión de las personas jóvenes a nuevos movimientos sociales, culturales y ambientalistas, que manifiestan la culturización de la política, donde son visibles novedosas maneras de agrupación y desarrollo de apuestas alternativas en el terreno de lo político, muchas

veces relacionadas con el territorio, el uso de mediaciones tecnológicas y el fortalecimiento de espacios como la universidad, los proyectos institucionales y las organizaciones rurales.

También consideramos en la investigación las visiones existentes sobre la juventud, en las que en primer lugar se encuentran las concepciones de los programas y políticas estatales en donde el sujeto joven es observado como un reproductor del orden establecido, como factor que legitima el orden convencional propuesto desde lo institucional, sin consideración por sus necesidades particulares. En segundo término, en materia de participación política el juicio que hace la sociedad a los jóvenes y las jóvenes como apáticos y desinteresados por los asuntos públicos. En tercer lugar, la idea que aún prevalece de la necesidad de disciplinamiento social, tras la cual se oculta una mirada evolucionista sobre la juventud.

En este sentido, la investigación constituyó una manera de expandir las reflexiones sobre juventud en Colombia diferenciando contextos universitarios urbanos y ámbitos rurales, y contribuyó a develar otras formas de entender, hacer y enunciar la vida en común, que permiten la emergencia de alternativas de realidad y de construcción de acuerdos y procesos sociales que, articulados en la intervención institucional de OG's y ONG's, puedan propender el desarrollo humano juvenil.

3. Horizon te epistémico

Desde el enfoque hermenéutico propio de las ciencias sociales aplicado en esta investigación, no buscamos comprobar leyes universales ni descubrirlas, no buscamos generalizar un método, ni sacar conclusiones generales sobre los sentidos de la participación ciudadana de los jóvenes y las jóvenes, sino comprender los sentidos del grupo de jóvenes que participó en la investigación. Es decir, en este enfoque nos alejamos del paradigma que generaliza y universaliza leyes y métodos aplicables a cualquier fenómeno similar a estudiar, teniendo en cuenta que en las ciencias sociales la lógica deductiva no es suficiente para dar cuenta de

la compleja realidad, de la multiplicidad de relaciones y de las incertidumbres inherentes a los procesos y fenómenos histórico-sociales.

El conocimiento sociohistórico no se produce por la contraposición de sujeto y objeto; no busca principalmente constantes o regularidades. Contrariamente, es un tipo de conocimiento que se encuentra siempre referido al contexto, a las circunstancias; que se estructura en la cotidianidad de la vida compartida y que, por lo mismo, implica una dimensión ética (Herrera, 2009).

Por tanto, en la investigación las investigadoras y el grupo de jóvenes participantes se entendieron como sujetos dependientes de su propia historicidad y de la influencia cultural, reconociendo de esta manera la falsa neutralidad en los estudios sobre los fenómenos sociales. En este orden de ideas, es importante anotar que los sentidos de la participación ciudadana no pasan únicamente por procesos racionales, sino que también son emocionales, pasionales, sensitivos, afectivos, volitivos; hacen referencia a valores, expectativas, tradiciones, resistencias, y a experiencias tanto personales como colectivas.

Así, el estudio, al inscribirse en un enfoque hermenéutico-comprensivo, buscó interpretar las significaciones, motivos y finalidades que los propios sujetos juveniles le atribuyen a sus acciones y a las de otros; de donde se colige que la comprensión, más que ser un asunto de cognición o de desarrollo científico, está integrada a la experiencia humana. Por eso, partimos de considerar al sujeto-joven como el responsable más idóneo de la comprensión de sus narrativas y prácticas, razón por la cual el diálogo y el texto se constituyeron en elementos metodológicos primordiales dentro de la investigación.

En este sentido, Herrera señala que el interés de la hermenéutica como método propio de las ciencias sociales “es poder interpretar los modos de pensamiento plural y diverso” (2009, p. 161); entonces, parte de la intención política del proyecto de investigación fue visibilizar y hacer público desde los sujetos jóvenes y con los sujetos jóvenes las formas de entender y manifestar la participación como ciudadanos y ciudadanas, a partir de sus prácticas genuinas

ancladas en distintas territorialidades de convivencia.

4. Proceso metodológico

Tomamos como referencia el Método de Reconstrucción Hermenéutica propuesto por Alvarado (2011), que se basa en el entendimiento de la existencia de un texto social, es decir, de la objetivación de vivencias y experiencias creadas que para poder ser interpretadas se requiere comprender este texto como parte del todo cultural del que hace parte. El método centra su atención en el lenguaje, entendido como acción comunicativa, como participación discursiva, argumentativa y crítica de los actores sociales, de los investigadores e investigadoras y de las comunidades académicas. Es a través de la participación discursiva que las valoraciones culturales, el diálogo de saberes y la contextualización de las experiencias se presentan a los sujetos investigadores, permitiéndoles a estos al mismo tiempo clarificar el sentido propio de sus vivencias, logrando de esta manera distinguir su propia condición contextual.

Partiendo de esta propuesta, estructuramos el estudio a partir de tres momentos clave, así:

Momento de Descripción: momento que nos permitió la aproximación a la unidad de trabajo haciendo uso de técnicas para la recolección de información para el acceso a las narrativas de los jóvenes y las jóvenes, teniendo como centro la experiencia del sujeto en tiempos y contextos particulares.

En este momento identificamos los grupos de jóvenes de los tres contextos: un grupo de jóvenes de Cali estudiantes de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Cali; un grupo de jóvenes habitantes de la zona rural del municipio de Jamundí vinculados a proyectos formativos orientados por la Fundación Plan; y un grupo de jóvenes de Pereira vinculados al Servicio Social Universitario línea Cultura Democrática, Participativa e Incluyente de la Universidad Tecnológica de Pereira.

Con los grupos de jóvenes conformados realizamos talleres para la elaboración de cartografías sociales y conformación de grupos

focales como técnicas centrales del trabajo de campo, las cuales permitieron recoger las narrativas de los jóvenes y de las jóvenes, haciendo visibles sus sentidos, prácticas y modos de vivir paralelamente la vida local y global.

Momento de Sistematización: durante esta fase realizamos la organización de las narrativas registradas gracias al trabajo empírico precedente. En este momento tuvo lugar el proceso de transcripción de los audios para la codificación de las narrativas, de acuerdo con las categorías centrales de la investigación, la

creación de matrices de trabajo, la producción de memos categoriales en función de los supuestos teóricos y los relacionamientos entre las narrativas de los tres contextos de estudio.

Momento de Interpretación: etapa en la que completamos el proceso interpretativo. De esta manera, con base en los comentarios construidos dentro de las matrices, desarrollamos conceptos y descripciones interpretativas de manera más amplia, profundizando y articulando a partir de los referentes teóricos relacionados con las categorías en discusión.

5. Resultados de la categoría *participación ciudadana de los jóvenes y las jóvenes en la cotidianidad*



Para efectos de contextualizar la ubicación de los actores, se especifican en el anterior mapa de Colombia los departamentos⁴ en los cuales se desarrolló la investigación.⁵

Los jóvenes y las jóvenes de los tres contextos concuerdan en que la participación ciudadana se expresa y se practica en los territorios habituales compartidos, porque es en ellos donde a diario emerge la posibilidad de recrear sus sentidos, sus verdades y sus prácticas políticas. Es en aquellos ámbitos generales de convivencia donde se hace evidente esa materialización de comportamientos, esas “*maneras de hacer y formas de proceder*” (Castillo, 2011, p. 105) que se comprenden como prácticas políticas al estar atravesadas por expresiones de poder, y desde las cuales los sujetos se objetivan y se narran. Las prácticas políticas se entienden como manifestaciones de sujetos históricos, que permeados por la cultura construyen sus pautas de acción, los niveles de significación en sus realidades y sus criterios propios, a partir de los cuales se sitúan en el mundo en relación con los otros.

Por tal razón, la vida cotidiana se convierte en escenario de indagación de los sentidos de participación ciudadana de los sujetos jóvenes; tal como afirma Reguillo (2000), “los contornos imprecisos del sujeto y sus prácticas han colocado al centro de los análisis la vida cotidiana de los mundos juveniles, no necesariamente como tema, sino como lugar metodológico desde el cual interrogar a la realidad” (p. 39); es decir, la indagación se ubica en los propios territorios de las personas jóvenes.

De esta manera, los sujetos jóvenes de contextos rurales se encuentran alrededor de sus procesos organizativos en el territorio

y convergen desde su liderazgo en cada corregimiento⁶, siendo referentes de vida para otros jóvenes, al tiempo que sus hogares, espacios académicos y ámbitos formales de incidencia política están atravesados por sus particulares apuestas transformadoras. Así lo confirma el testimonio de uno de los líderes juveniles participantes en la investigación:

¿Para qué estar con los pelaos que piensan en transformar su comunidad? ¡Nooo!, ya estamos con estos que han avanzado en su pensamiento, vamos ahora a estarnos con otros que necesiten iniciar el proceso. Entonces nosotros sí verdaderamente somos líderes y queremos transformar, no cambiar, porque uno cuando cambia una persona, transforma su esencia y hay que mirar hasta dónde podemos cambiar a las personas y el cambio es una decisión individual. Y el transformar es una acción colectiva que ayuda a transformar a las personas. Nosotros estamos ahora en el parche de los pelaos de la esquina porque yo digo, bueno, ya los pelaos con los que yo he estado anteriormente, ya saben pa’ dónde quieren ir, entonces ¿para qué sigo con ellos? Sí, mantengo esas relaciones, pero he vinculado a personas que no tenían que ver con los procesos aún, hemos ido ampliando la participación (Juan Carlos, 21 años, Corregimiento Timba, Jamundí).

Por su parte, los jóvenes y las jóvenes de contextos urbanos de los municipios⁷

4 De acuerdo con el Artículo 298 de la actual Constitución Política de Colombia (1991), es una entidad territorial que goza de autonomía para la administración de los asuntos seccionales y la planificación y promoción del desarrollo económico y social dentro de su territorio en los términos establecidos por la Constitución y las leyes. Los departamentos ejercen funciones administrativas, de coordinación, de complementariedad de la acción municipal, de intermediación entre la Nación y los municipios y de prestación de los servicios que determinen la Constitución y las leyes.

5 Los Departamentos en los cuales se desarrolló la investigación fueron Risaralda, en los municipios de Pereira, y en el Valle del Cauca en los municipios de Cali y Jamundí.

6 Según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (1996), un corregimiento municipal (C): es una división del área rural del municipio, la cual incluye un núcleo de población, considerada en los Planes de Ordenamiento Territorial, P.O.T. El artículo 117 de la ley 136 de 1994 faculta al concejo municipal para que mediante acuerdos establezca esta división, con el propósito de mejorar la prestación de los servicios y asegurar la participación de la ciudadanía en los asuntos públicos de carácter local.

7 De acuerdo con el Artículo 311 de la actual Constitución Política de Colombia y la Ley 136 de Junio 2 de 1994, es la entidad territorial fundamental de la división político-administrativa del Estado, con autonomía política, fiscal y administrativa dentro de los límites que le señalen la Constitución y las leyes de la República. Sus objetivos son la eficiente prestación de los servicios públicos a su cargo, la construcción de las obras que demande el progreso local, la ordenación de su territorio, la promoción de la participación comunitaria en la gestión de sus intereses y el mejoramiento social y cultural de sus habitantes.

en la práctica diaria viven la participación tanto en la universidad -mediante los roles de representantes estudiantiles, miembros integrantes de grupos musicales, de teatro o de equipos deportivos-, como también en el ámbito local de convivencia, interviniendo en la situación de sus parques, convocando a otros sujetos jóvenes habitantes del barrio a que se organicen para formar conciencia ambiental, para vincularse a los grupos artísticos y a los talleres educativos que funcionan al interior de las iglesias. Todas estas experiencias nutren la convivencia de la gente joven provocando desplazamientos de sus valoraciones y de sus significados aprendidos de ciudadanía. Al respecto, uno de los jóvenes del contexto urbano universitario de Pereira, narra:

La reflexión final es que nos queda la tarea a todos, no sé... como de cuestionarle a la gente. ¿Qué puede hacer? por ejemplo, ¿qué propuesta tengo yo?; ya me diseñé como representante estudiantil un taller de primíparos pa' los pelados, ya está listo, ya está montado desde la representación estudiantil (Giovanny, 21 años, Pereira).

El cuestionamiento de los jóvenes y de las jóvenes se presenta en la forma como se ejerce la ciudadanía, el liderazgo y la agencia; no como un acontecimiento eventual, sino como materialización de comportamientos insertos en el escenario de sus realidades cotidianas, comportamientos de carácter periódico. Al mismo tiempo, los jóvenes y las jóvenes cuestionan las intencionalidades y los fines de dichas acciones, teniendo como horizonte el aporte individual a las transformaciones sociales y la construcción de proyectos colectivos.

Territorios diversos para la participación

Como ejemplo de la participación en los espacios cotidianos, los sujetos jóvenes de la investigación mencionan la producción de abono orgánico en las fincas, la práctica de la agricultura tradicional, las caminatas y avistamientos en entornos naturales en el caso de la gente joven del contexto rural; hasta el reciclaje en casa y en la universidad, la práctica asidua del vegetarianismo como forma de

respeto a la vida de los animales, el rechazo al maltrato animal, el empleo de elementos estéticos como *piercings* y cabello fucsia a manera de irrupción a las pautas establecidas que demarcan el comportamiento del “buen ciudadano”, para el caso de las personas jóvenes urbanas, pues como afirma Reguillo (2000), se trata también de “hacer salir de su ‘clandestinidad’ los dispositivos a través de los cuales los cuerpos juveniles subvierten el orden programado” (p. 94), dispositivos que se convierten en prácticas políticas cotidianas.

En relación con lo anterior, podemos afirmar que los jóvenes y las jóvenes buscan coherencia en las múltiples dimensiones de sus vidas, buscan la correspondencia entre la vida pública y la vida privada, pues para ellos y ellas es importante que sus discursos tengan validez en cualquier momento y lugar, y que sus comportamientos sean ejemplares para una comunidad rural y universitaria que los reconoce como líderes y como actores sociales. Por tal razón, para ellos y ellas la dimensión ética-ambiental, por ejemplo, no se relega exclusivamente al ámbito público sino que se interioriza, transformando así visiones de mundo que generan otras formas de habitarlo, otras formas de ubicarse en él, y que los llevan a un replanteamiento de las relaciones cotidianas con los otros y con la naturaleza.

Los jóvenes y las jóvenes valoran cada práctica que realizan como un paso para lograr transformaciones sociales, aunque reconozcan que ciertas acciones no generen grandes impactos o no lo hagan en el plazo inmediato, pues son conscientes de que cada persona debe empezar con el cambio aunque sea parcial desde el nivel individual y sus entornos de incidencia más cercanos. Además, tienen claro que una sola persona no hace el cambio, pero que este germina en la conciencia cada quien. Esta concepción de los sujetos jóvenes está relacionada con el planteamiento que realiza Touraine (2000) del *actor social*, cuando afirma que “el único lugar donde puede efectuarse la combinación de la instrumentalidad y la identidad, de lo técnico y lo simbólico, es el proyecto de vida personal” (p. 21).

En este sentido, las personas jóvenes resaltan la importancia de participar en algo -“aunque

sea pequeño”- pues las transformaciones no tienen que darse en grandes dimensiones, ya que consideran que estas son significativas tanto a nivel individual como social. De manera que se entiende, como señala Touraine (2000), que “en un mundo en cambio permanente e incontrolable no hay otro punto de apoyo que el esfuerzo del individuo para transformar unas experiencias vividas en construcción de sí mismo como actor” (p. 21); es decir, que las prácticas individuales y cotidianas que realizan los jóvenes son igualmente significativas en la medida en que transforman los sentidos que los sujetos le dan a las acciones del diario vivir.

Y es en aquel empezar por lo cercano y lo pequeño que estas personas jóvenes no solo se han asumido sujetos de su devenir, sino facilitadores para otros que se van insertando en las experiencias participativas y organizativas comunes, es decir, se han asumido transformadores de la cotidianidad de otros sujetos jóvenes. En estas prácticas formativas y comunicativas valoradas altamente por ellos, se convierten en líderes e interventores estratégicos de los mundos de vida juveniles, con capacidad de agenciar potentes procesos de cambio. Confirmando lo anterior, se resalta en los testimonios de los jóvenes y de las jóvenes la existencia de liderazgos polifacéticos, donde se participa y visibiliza la capacidad de agencia de diversas formas de incidir y en múltiples espacios de construcción colectiva, tanto institucionales como no institucionales.

Para poder transformar esta forma de ejercicio de poder aquí en Jamundí hay que estar adentro de ellos y conocer cuáles son las estrategias que usan ellos (...) antes la gente votaba por el partido ahora vota por las personas (...) hay que estar adentro pero nunca perder su esencia (...) para poder transformar hay que entrar a pertenecer a esas masas porque si no nunca vamos a hacer nada (Juan Carlos, 21 años, Corregimiento Timba, Jamundí).

Yo soy el representante estudiantil de la facultad de mecánica y yo participo en las asambleas generales de estudiantes, y también discuto sobre los diferentes foros; tengo un grupo de amigos que son los de diversidad sexual

y discutimos temas sobre los derechos sexuales y reproductivos, pues esos son como los principales, ah, y también con los grupos de compañeros el hecho de sentarse uno a hablar de cualquier cosa lo implica pues a uno empezar a construir posiciones políticas, y Cultura Ciudadana (...) y el Servicio Social (Giovanny, 21 años, Pereira).

Las formas de participación de la gente joven son multidimensionales; reflejan las diversas causas y apuestas tanto individuales como colectivas, de modo que no se encasillan en una modalidad o en un único interés. Se evidencia en sus prácticas la pluralidad de ideas, búsquedas y acciones emprendidas por los sujetos jóvenes como un reflejo de la heterogeneidad de formas en las que se configuran como ciudadanos y ciudadanas, siendo para ellos y ellas una posibilidad la fusión de horizontes y el mestizaje de formas de acción y concepciones de lo político, además de la resignificación de prácticas tradicionales y la reapropiación de elementos culturales y del mercado para agenciar otras manifestaciones políticas.

De esta manera, en la investigación participaron jóvenes que “repolitizan la política desde afuera, sirviéndose para ello de los propios símbolos de la llamada *sociedad de consumo*” (Reguillo, 2000, p. 28), y jóvenes que, incluso simultáneamente, le siguen apostando a la participación a través de mecanismos formales resignificando la concepción y el valor de dichas prácticas, desarrollándolas en un claro ejercicio crítico pues precisamente las emplean para transformarlas.

Por tal razón, los jóvenes y las jóvenes de la investigación participan en ejercicios de representación estudiantil, en Consejos Municipales de Juventud, en organizaciones locales, en ejercicios sistemáticos de veeduría electoral, pero también participan en redes sociales con fines políticos, usan las tecnologías de la información como herramienta para la participación, se reapropian de elementos estéticos como posibilidad de otras manifestaciones, incorporan la visión que les brinda el arte para agenciar otros modos de vida. Y es allí, donde juegan principalmente los elementos culturales, que se intensifica

el carácter cotidiano de la participación, pues el sujeto no puede desprenderse de su bagaje cultural y se ve permeado en sus acciones y concepciones por las formas de construcción identitarias y por las adscripciones culturales de creciente carácter voluntario, entendiendo que “las diferencias culturales son un elemento sustantivo para la decisión y la participación política” (Reguillo, 2003, p. 4).

De esta manera, afirmamos con Reguillo (2000) que las pistas para comprender el futuro de las sociedades y la inclusión para la gente joven, están en comprender la complejidad de sentidos en que ellos y ellas habitan el espacio público, que no puede restringirse al ámbito estrictamente formal, sino a la heterogeneidad de las prácticas como territorio privilegiado de los sujetos jóvenes para *ser ciudadanos y ciudadanas en el hacer*.

Yo pertenezco al grupo ambientalista de la facultad que se llama A Desalambrar; es un grupo de ambientalismo popular, entonces maneja el ambientalismo al servicio del pueblo, entonces vamos a hacer trabajo social a una invasión que se llama “La Cascada” y queda en Cuba [una comuna de Pereira] (...) haciendo pues en un inicio huertas comunitarias, ayudándolos como a organizarse porque ellos no tienen ni junta de acción comunal ni nada, entonces pues no vamos allá como “¡ay los salvadores!”. No, ni tampoco asistencialismo ni a darles comida ni nada de eso sino como ayudar a orientarlos en ese proceso de que se organicen, que luchen por sus derechos (...) como que sean también un poquito conscientes de su realidad (Mariana, 19 años, Pereira).

Ser ciudadano en este momento es ser parte de un contexto (...) ser ciudadano es ser una persona que simplemente ejerce sus derechos y toma decisiones así sea en su casa (...) me considero ciudadana porque participo activamente en mi comunidad, porque participo en mi municipio y porque de alguna manera, de alguna forma comparto y expreso mis ideas con

los demás (Manuela, 22 años, Vereda Varejonal, Jamundí).

La conciencia glocal⁸ de los jóvenes y las jóvenes

Aparece en la gente joven una fuerte conciencia glocal, traducida en la comprensión de fenómenos globales y sus repercusiones locales, así como las posibilidades de incidencia de ellos y ellas como agentes en sus contextos, pues desean ver los resultados de las acciones que realizan; en palabras de Cortina (1998), una *participación significativa* (p. 53). Esta conciencia se corresponde con otras prácticas que superan imperativos territoriales en las que los sujetos jóvenes se incorporan a comunidades transnacionales pues perciben intereses comunes con jóvenes de diferentes geografías (Balardini, 2000), emergiendo otras formas de estar juntos, otros lenguajes y códigos simbólicos posibles gracias a las mediaciones tecnológicas. De esta manera, aparecen en el escenario de lo cotidiano la virtualidad, las redes sociales, las comunidades globales, los lenguajes y formas de expresión a través del ciberespacio como herramientas que pueden brindar la posibilidad de cualificar la información a la cual acceden, la adquisición de códigos mundiales, la integración a nuevas realidades y, sobre todo, la ampliación de sus horizontes de comprensión con el conocimiento de hechos ocurridos en cualquier lugar del mundo.

En toda parte no se universalizan las cosas sino que lo que está viviendo la ciudad de Cali no es lo mismo que está viviendo la ciudad de Medellín y otras ciudades y entonces lo que hay que aprender a conocer es primero desde la localidad y después vamos externalizando, o sea, vamos más hacia afuera pero siempre teniendo en cuenta

8 El término hace referencia a una conciencia planetaria, globalizada, donde lo que pasa en el mundo no le es ajeno a los sujetos jóvenes, quienes se conectan, informan y actualizan a través de las redes mundiales. Sin embargo, los jóvenes y las jóvenes priorizan el espacio próximo, el ámbito local y la vida cotidiana como territorio para realizar sus prácticas y ejercer su ciudadanía.

también lo que son los valores (Maicol, 26 años, Cali).

El concepto de cómo yo soy ciudadano no lo veo tan ligado al territorio, es con respecto a lo que uno piensa; cuando uno toma posición con respecto a cualquier tema que involucre a la sociedad ejerzo mi acción como ciudadano, igual ese ciudadano es del mundo, uno no puede hablar como ciudadano colombiano, como la estructura de haber nacido en el territorio; pero se puede hablar de ese ciudadano del mundo porque nos conmueven muchas cosas (Giovanny, 21 años, Pereira).

Para los jóvenes y las jóvenes, la internet y las nuevas tecnologías de la comunicación y la información son herramientas potentes políticamente pero se desaprovechan por el consumismo y la banalidad con que se usan. Es así como las personas jóvenes creen que la participación ciudadano-política es posible mediante la construcción de redes sociales virtuales como nuevas formas de emancipación social, intentando no dejarse absorber por fuerzas reguladoras como el mercado del consumo.

En el mismo sentido, los sujetos jóvenes son conscientes de la presión que ejerce el tiempo social sobre sus actitudes, pensamientos y prácticas, excluyendo los tiempos personales para la reflexión constructiva frente a las tensiones sociales y económicas que contextualizan sus vidas. Es aquí donde aparece un dilema para la gente joven entre la inclusión y la exclusión:

Los medios de comunicación te empiezan a vender el nuevo teléfono móvil, el portátil, los nuevos zapatos, la ropa, la moda, pero entonces esto te distrae de la pobreza, de la necesidad; si uno no se concientiza de todas estas problemáticas que tenemos y dice, ¿ah, existe? Y es muy fácil evadirse de todo esto, yendo a un centro comercial o poniendo en la televisión el reality show (Maicol, 26 años, Cali).

Los jóvenes participan en lo cultural es porque no hay una decisión grande, no hay cuestión de plata, es por eso porque allí no hay una decisión económica que mueva al país, que mueva el municipio, por eso son los lugares donde verdaderamente hay una participación gratis, no tienen ningún costo (Juan Carlos, 21 años, Corregimiento Timba, Jamundí).

Esta inclusión subordinada revestida de independencia y de derechos individuales, refuerza en las personas jóvenes prácticas dependientes que debilitan el potencial de agencia que pueden desarrollar. Melucci (2001) corrobora la situación anterior señalando que:

Se encuentran presentes nuevas desigualdades en función de la disparidad en el acceso a los medios con los que se puede definir el sentido de la acción, se puede construir la identidad individual y colectiva o se pueden salvaguardar las raíces de la cultura de origen (p. 54).

Pues, como este autor afirma, hay una inclusión subordinada en el consumo de masas, que conlleva la manipulación de la conciencia y la imposición de estilos de vida. Sin embargo, los jóvenes y las jóvenes perciben el poder hegemónico que tienen los medios de comunicación y el mercado de las tecnologías de información en la configuración de subjetividades y de prácticas políticas para la producción y consumo de un mercado unificador de sus visiones, de sus valores y de sus proyectos de vida. Son conscientes de que esta lógica los excluye de la participación en procesos colectivos situados que modifiquen sus territorios corporales y sociales.

De la misma manera, los sujetos jóvenes señalan que la cultura de masas los incluye de forma velada, resultando ser un mecanismo de control que los presiona-induce a participar en la cultura del consumo. Ante estas presiones, los jóvenes y las jóvenes irrumpen con una significativa conciencia global reflejo de sus ejercicios responsables de ciudadanía, que los interpela a hacer parte constitutiva de procesos

de planeación participativa juvenil detonadores de desarrollo, tanto en los ámbitos comunitarios y universitarios como en los ámbitos privados que integran su cotidianidad. Pero además, esta visión glocal les impone retos, tales como: permanecer con ánimo vigilante ante las formas persuasivas con las que la publicidad, la tecnología y los medios intentan mantenerlos en el confort consumista, estar informados acerca de lo que acontece en torno a la situación de la gente joven y de la ciudadanía, en relación con la injusticia social y con las inequidades que aún subsisten en las garantías de unos mínimos derechos fundamentales basados en la igualdad de todo ser humano.

Los jóvenes y las jóvenes, una reserva de acción transformadora

Los sujetos jóvenes participantes de esta investigación se sienten y se asumen sujetos políticos autónomos y responsables; son conscientes de que marcan una diferencia respecto a los demás jóvenes, razón por la cual hay una crítica muy fuerte ante la pasividad y el conformismo de sus pares, porque sienten que están llamados a ejercer un papel protagónico en el cambio de la sociedad y confían en que pueden hacerlo. Están conscientes de que deben involucrarse en prácticas que los potencien como sujetos políticos y que los cualifiquen; en este sentido, Touraine (2000) señala que es precisamente desde el sujeto juvenil en su cotidianidad que existe la potencia para la transformación y se hacen posibles relaciones, capacidades y construcciones de sentidos que comprometen la apertura de otros órdenes de pensamiento para los proyectos colectivos.

Yo no creo que nosotros seamos débiles, yo creo que somos tan fuertes para hacer lo que queramos, sino que no somos conscientes ni lo queremos ser porque nos parece perezoso, nosotros estamos en una cultura que no le interesa el para qué, nos volvemos conformistas, entonces ahí es donde estamos creando un error, porque si otro lo intentó y falló eso quiere decir que hubo algo por lo que falló; pero si lo pudo intentar es porque sí se puede (Viviana, 21 años, Cali).

Muy gratificante saber que uno al

menos está haciendo algo, uno puede decir que “bueno, eso no va a cambiar el mundo” pero entonces hacer eso o no hacer nada y tratar claro está de hacer muchas otras cosas y transmitir conocimiento a la gente, enseñarles a escribir (...) al menos nosotros queremos estar como acompañando y en un proceso de ayudar a la comunidad en lo que más podamos desde nuestro conocimiento dentro de la universidad y desde lo que queremos hacer para la sociedad (Mariana, 19 años, Pereira).

Los jóvenes y las jóvenes coinciden en afirmar que se consideran agentes de cambio, y más aún, que se trata del proyecto de vida de muchos de ellos y de ellas: los sujetos jóvenes universitarios desde su formación profesional, y los sujetos jóvenes rurales en su trayectoria como líderes comunitarios y juveniles, ligada a su historia de vida y a procesos formativos desde la infancia. Sin embargo, estos jóvenes y estas jóvenes están en una tensión entre la esperanza y la desesperanza; confían en que los procesos formativos los llevarán a comprender más la realidad para desarrollar su participación de forma más cualificada y eficaz, de manera que los habilite como interlocutores válidos ante los representantes institucionales y ante otras instancias académicas y comunitarias con las cuales construir propuestas de desarrollo humano en sus ámbitos de convivencia.

Ellos y ellas consideran que tienen “una ventaja” frente a otros sujetos jóvenes gracias a que han recibido formación en valores morales para la ciudadanía en espacios formales e informales de sus diferentes contextos, situación que valoran ampliamente y que sienten que los diferencia, que les permite tener un pensamiento diferente (crítico, consciente, solidario). Esta valoración positiva es relevante pues los jóvenes y las jóvenes de los tres contextos la comparten a pesar de las difíciles situaciones que viven a nivel individual, familiar y social, a las cuales han logrado resistir día a día teniendo como fundamentación sus principios, sus convicciones, sus ideales de vida, el propósito de transformación social y el deseo del buen vivir, que en el caso de la gente

joven de contextos rurales la ha convertido en modelo para otros.

Nosotros también hemos tenido mucha influencia de organizaciones como Plan, entonces nos han formado desde muy chiquitos en este cuento. Nos han inducido a ese tipo de cosas, a generar conciencia, a tener criterio, a construir nuestra ética; entonces digamos que los chicos de la zona urbana de pronto no han tenido ese tipo de formación (Tatiana, 19 años, Corregimiento Potrerito, Jamundí).

Pues yo creía que al estar en un espacio así (Cultura Ciudadana) estamos organizados de cierta manera; al entrar a grupos, colectivos, no sólo organización como tal estudiantil, cineclubs, como grupitos de estudio donde se intenta formar procesos académicos o lo que sea, pues me parece que eso es estar organizado, no dentro de esa organización pues que se proyecta a futuro y se visiona, se visiona, y es una organización de unidad nacional, no (...) organizarse implica que va a haber un compromiso y una responsabilidad mayor a que si nadie pertenece a nada y nadie quiere estar en nada; entonces eso no va a tener como ningún fruto ni ningún resultado (Mariana, 19 años, Pereira).

Consideran que viven unas situaciones condicionantes, originadas en el modelo de desarrollo económico vigente y en el modelo de la sociedad patriarcal que se trasladan a sus universidades y corregimientos. Esta condicionante tiene que ver con la limitante de reconocimiento auténtico a los jóvenes y a las jóvenes por parte de la sociedad como agentes de cambio, reconocimiento que valide sus exigencias e ideales de un mundo mejor, poniendo a prueba la tesis de Cortina (1998) en la que afirma que “aquel a quien no se le trata como ciudadano, tampoco se identifica a sí mismo como tal” (p. 93). Así, los jóvenes y las jóvenes ven una sociedad civil y un Estado desconocedores de su potencial creativo para organizar y agenciar modos de vida distintos, de la capacidad para ser agentes de desarrollo

de sus comunidades, de los proyectos políticos que pueden estar detrás de sus múltiples formas de expresión.

De modo que se habla de sujetos que hoy por hoy están construyendo su participación ciudadana no tanto en las esferas formales, instituidas y mediadas por el poder, sino en los propios contextos de acción y producción simbólica que diariamente rodean la vida juvenil. Son sujetos que se sienten como fuerza política para la acción transformadora, que en la ejecución de acciones tienen siempre como referencia al otro para trascender, acciones cristalizadas en prácticas que expanden los valores y los derechos como condiciones para vivir la ciudadanía hoy, para vivir una ciudadanía plural, cimentada en las diferencias pero también en las convergencias de las interacciones humanas.

Se trata de jóvenes que tienen una visión muy positiva sobre sí mismos, reconocen los valores y las concepciones que los caracterizan como líderes, como agentes de cambio en sus contextos, como sujetos políticos. Los jóvenes y las jóvenes hacen un llamado a la educación que humanice, a una educación que propenda por la integridad del ser, una educación que no se limite al sistema educativo y que se concrete en comunidades educadoras; es un llamado que hacen los sujetos jóvenes a no fragmentar las dimensiones del ser humano y a considerar su desarrollo como un proceso holístico, a no limitarlos a disciplinas y mallas curriculares ni a espacios formales e institucionalizados.

Cuando nosotros aprendamos a tener un pensamiento colectivo es que se va a mejorar el tema, esa herramienta política tan poderosa que tenemos en el país cuando dejemos de pensar individualmente para pensar más colectivamente (Lina María, 22 años, vereda Varejonal, Jamundí).

Vemos que hay la posibilidad de una mejor educación pero no hay como esa escucha y eso de llevarlo a la práctica... entonces yo creo en una revolución de pensamiento estudiantil pero de forma pacífica, con propuestas (Viviana, 21 años, Cali).

En relación con lo anterior, Touraine (1998) declara: “Llamo sujeto a este esfuerzo del individuo por ser actor, por obrar sobre su ambiente y crear de este modo su propia individuación, a la que doy nombre de subjetivación porque se vuelve la concreta valorización de un objetivo” (p. 60). Las construcciones y dinimizaciones de los jóvenes y las jóvenes en distintos ambientes se encaminan hacia este deseo de ser actores de su propia vida, contribuyendo a la emergencia de otros sentidos en las acciones e intereses comunes.

Esta conciencia de la realidad que viven, su ubicación como actores sociales en sus entornos, hace que se apropien de la responsabilidad que acompaña el asumirse como ciudadano y ciudadana, proponiendo y aportando desde su lugar en el mundo, a partir de sus capacidades y posibilidades, responsabilidad que además dotan de sentido su proyecto de vida. Es así como la construcción de la subjetividad juvenil implica hoy una persona más responsable de sus propias decisiones, que enfrenta el tránsito entre la experiencia social y la experiencia interior.

La oscilación permanente entre el tiempo interno -el que les pertenece como individuos- y el tiempo externo -el que producen en colectivo- empuja a los sujetos jóvenes a hacer un uso de la libertad responsable, pues la capacidad de elegir para la acción es latente en ellos, ante unas realidades territoriales locales que los presionan, pero que a la vez, por iniciativa propia y con pasión, están decididos a modificar. Es sentir la presión de la elección en el tiempo “como responsabilidad ante uno mismo y ante los demás, como reconocimiento de lo que hemos sido y de lo que podemos ser” (Melucci, 2001, p. 145).

Es así como en los sujetos jóvenes de los contextos urbanos se trasluce a diario un sentido amplio de la ciudadanía hacia el territorio universitario; lo sienten como suyo, es su otra casa, porque allí en muchos de sus lugares invisibles y en tiempos indistintos han podido desplazar sus mundos interiores para la construcción con sus pares de nuevos intentos para compartir la vida universitaria. Lo mismo acontece con los jóvenes y las jóvenes de los

contextos rurales, para quienes el habitar un territorio local pequeño no los sustrae de sentir y de tomar como suyas las problemáticas de su municipio, a la par que intentan rescatar sus tiempos internos para sí mismos y para la autorreflexión.

Cabe añadir que estas formas disímiles de la gente joven por experimentar cotidianamente sus subjetividades políticas en las prácticas de participación ciudadana, las corrobora Melucci (2001) al señalar que:

Necesitamos nuevas capacidades para el contacto inmediato e intuitivo con la realidad. Estos requisitos desplazan las fronteras entre lo interior y lo exterior, y subrayan la necesidad de mayor autoconsciencia y responsabilidad, de un contacto más estrecho con nuestra experiencia interior (p. 127).

De allí que los jóvenes y las jóvenes de estos particulares contextos no conciben sus mundos y tiempos internos fragmentados del mundo y de los tiempos formales, porque es mediante esta constante simbiosis como se potencia su capacidad para trascender a otros pensamientos, a otros significados con los cuales renovar sus prácticas políticas diarias en comunidad.

Ciertamente, las personas jóvenes consideran que no es permitido olvidarse de sí mismos por entregarse a los demás, y que por el contrario es empezando por ellos mismos que se deben proyectar las transformaciones, desde el ejemplo que dan a sus semejantes y la coherencia en su diario vivir, razón por la cual consideran que el ser humano debe potenciar las diversas dimensiones de su desarrollo pues el objetivo permanente es ganar en humanidad lo que contribuya al buen vivir, concepción que pasa no sólo por su papel como agentes y sujetos en el espacio público sino también por la recreación, los estilos de vida saludables, las relaciones sociales y su grupo de amigas y amigos, la vida familiar y el goce de sus libertades individuales.

6. A manera de conclusiones

Los resultados presentados a partir de la investigación cobran relevancia social por las

reflexiones críticas y las comprensiones logradas por un grupo de jóvenes pertenecientes a tres regiones de Colombia, alrededor de las concepciones, las valoraciones, los motivos y fines de sus prácticas políticas que inciden en los sentidos genuinos que le han dado a la participación ciudadana, dimensionándola hacia los territorios críticos de la exclusión, de la negación de derechos, de la injusticia social, pero también hacia la vivencia de la participación en los territorios cotidianos urbanos-universitarios y rurales-comunitarios, y hacia la responsabilidad que les atañe en la ampliación de las posibilidades de otros modos de coexistir y de practicar la vida en comunidad.

Los sujetos jóvenes han encontrado formas para hacer su participación ciudadana significativa, es decir, formas en las que ellos y ellas puedan conocer los resultados e impactos de sus acciones, donde realmente puedan incidir en las decisiones y aportar a las transformaciones sociales. Las formas que han encontrado están situadas en sus territorios locales y en la vida cotidiana, sin esperar grandes transformaciones, más bien valorando los cambios a nivel local, individual y comunitario, a partir de la comprensión de que los cambios germinan en la conciencia de cada quien, apuntando a tener por horizonte a la humanidad. La gente joven comprende que las prácticas individuales y cotidianas son significativas en la medida en que transforman los sentidos que los sujetos le dan a las acciones del diario vivir.

Fortalecer la participación ciudadana en la cotidianidad les exige a los jóvenes y a las jóvenes como sujetos políticos, mayor coherencia entre las prácticas realizadas en su vida privada y en su vida pública, donde se evidencie la integralidad de ese sujeto político que también se hace visible desde el ejemplo y el liderazgo.

Las formas de participación de las personas jóvenes son multidimensionales, reflejan las diversas causas y apuestas tanto individuales como colectivas, y se caracterizan por los liderazgos polifacéticos. Los sujetos jóvenes participan de formas heterogéneas, resignifican prácticas tradicionales, y se apropian de

elementos culturales y del mercado para agenciar diversas manifestaciones políticas. Es un reflejo de la complejidad de formas en las que los jóvenes y las jóvenes habitan el espacio público y se configuran como ciudadanos y ciudadanas.

Dicha complejidad incluye la conciencia glocal de la gente joven y trae al escenario de lo cotidiano la virtualidad, el ciberespacio, las redes sociales, y con ello la posibilidad de vincularse a causas mundiales que trascienden el territorio local. Sin embargo, consideran que estas formas de participación son altamente cooptadas por el mercado, despolitizándolas como herramientas y lugares de transformación.

Lista de referencias

- Alvarado, S. V. (2011). *Módulo Investigación Cualitativa* [CD-ROM]. Manizales: Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Cinde-Universidad de Manizales, Maestría en Educación y Desarrollo Humano.
- Alvarado, S. V. & Vommaro, P. A. (comp.) (2010). *Jóvenes, cultura y política en América latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. Buenos Aires: Clacso-Homo Sapiens.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.
- Balardini, S. (comp.) (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: Clacso.
- Castillo, J. R. (2011). La configuración de las prácticas políticas en estudiantes universitarios. En G. Muñoz (ed.) *Jóvenes, culturas y poderes*, (pp. 101-124). Bogotá, D. C.: Siglo del Hombre, Universidad de Manizales, Cinde.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile: Oficina de Desarrollo Social de la Cepal.
- Cortina, A. (1998). *Ciudadanos del mundo*. Madrid: Alianza.

- Congreso de la República de Colombia (1991). Constitución Política de Colombia. Bogotá, D. C.: Congreso de la República de Colombia.
- Herrera, J. D. (2009). *La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá, D. C.: Anthropos, Universidad de Manizales, Cinde.
- Herrera, M. C., Infante, R., Pinilla, A. & Díaz, C. (2005). *La construcción de cultura política en Colombia. Proyectos hegemónicos y resistencias culturales*. Bogotá, D. C.: Universidad Pedagógica Nacional.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi, Igac (1996). *Diccionario Geográfico de Colombia*. Bogotá, D. C.: Igac.
- Melucci, A. (1995). Actores, clases y movimientos sociales. El conflicto y la regla: movimientos sociales y sistemas políticos. *Sociológica*, 10 (28), pp. 1-7.
- Melucci, A. (2001). *Vivencia y convivencia. Teoría social para una era de la información*. Madrid: Trotta.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*. Bogotá, D. C.: Norma.
- Reguillo, R. (2003). Ciudadanías Juveniles en América Latina. *Revista Última Década*, (019), pp. 1-20.
- Touraine, A. (1998). *Igualdad y Diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A. (2000). *¿Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.